

**LA CERAMICA CON DECORACION INCISA Y MODELADA DE  
BAJO LA VIÑA, SAN SALVADOR DE JUJUY (ARGENTINA)**

*CERAMICS WITH INCISE AND MODELED DECORATION FROM  
BAJO LA VIÑA (SAN SALVADOR DE JUJUY, ARGENTINA)*

JORGE A. KULEMEYER<sup>1</sup> - MONICA R. ECHENIQUE<sup>1</sup> - LUIS R. LAGUNA<sup>1</sup>

**RESUMEN**

Se presentan hallazgos de restos cerámicos con distintos tipos de decoración incisa y modelada procedentes del asentamiento agroalfarero de Bajo la Viña, ubicado en el barrio homónimo de la ciudad de San Salvador de Jujuy. El objetivo de este trabajo es ofrecer la posibilidad de realizar comparaciones con otros conjuntos a partir de elementos considerados frecuentemente como diagnósticos. El sitio es de grandes dimensiones y posee una datación radiocarbónica CSIC-1088 645 ± 45, realizada sobre hueso de camélido.

**ABSTRACT**

*We present here ceramic remains with different types of incised and modeled decoration found in the agropottery settlement of Bajo la Viña, San Salvador de Jujuy. Our aim is to provide means to carry out comparisons with other ceramic remains using other diagnostic elements as a starting point. With a radiocarbon dating CSIC-1088 645 ± 45 performed on camelidae bone the site is of sizeable dimensions.*

**UBICACION**

El actual casco urbano de la ciudad de San Salvador de Jujuy, en el Departamento Dr. Manuel Belgrano, se encuentra en la zona definida como de Valle, formando parte de la cuenca del Río Grande como así también de la unidad morfoestructural Cordillera Oriental. El barrio residencial Bajo La Viña está ubicado en el radio urbano de la ciudad de San Salvador de Jujuy sobre la margen izquierda del río Grande, en el sector sudeste de la ciudad. Para llegar a Bajo la Viña desde el actual casco céntrico se cruza primero el puente San Martín que atraviesa el río Grande para luego andar un par de cientos de metros en la ruta Provincial n° 56 y pasar el puente sobre el Río Chijra. La misma recta asfáltica conduce a Alto la Viña. Los hallazgos se han realizado a ambos lados de la ruta.

Las coordenadas geográficas son: 24° 10' 39" latitud S y 65° 7' 28" longitud Oeste. La altura sobre el nivel del mar es ligeramente superior a 1.200 metros. Le

---

<sup>1</sup> CICNA - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional del Jujuy - Grupo Yavi de Investigaciones Científicas.

corresponde un clima Subtropical Serrano con una precipitación media anual mayor de 950 mm, de régimen estrictamente monzónico (con hasta un 80 por ciento del total anual de las precipitaciones durante el verano). La temperatura media del mes más cálido de 21 °C y del mes más frío de 10,5 °C. Se producen algunas heladas invernales.

Puede apreciarse cuatro niveles de terrazas, con mayor desarrollo particularmente hacia la margen derecha del río. Con pocas excepciones, la población de Jujuy se asienta sobre las terrazas fluviales del río Grande. Los primeros niveles se encuentran próximos al río Grande y van ascendiendo hacia las serranías. Entre cada nivel existen bordes de terrazas generalmente muy marcados que permiten individualizarlas fácilmente. El tercer nivel se denomina terraza «San Salvador» e incluye un subnivel (IIIa). En esta terraza, donde se asienta el casco céntrico de la ciudad, se encuentran la mayoría de los restos arqueológicos conocidos en la ciudad, incluyendo los de Bajo la Viña. La datación tentativa de la terraza San Salvador sería Pleistoceno superior-Holoceno (Alcalde et al., 1992: 184).

Los bosques que cubren las serranías, entre los 1.250 msnm de la ciudad y los 2.312 msnm del Cerro Alto del Pajonal, poseen en su estrato arbóreo especies perennifolias y caducifolias. Desde el punto de vista fitogeográfico San Salvador de Jujuy forma parte del dominio de las Yungas.

## EL YACIMIENTO

El descubrimiento inicial del yacimiento se realizó a fines de julio de 1995 cuando, al cavar un pozo para conexión de la red de agua potable a una vivienda, se encontraron restos humanos y vasijas cerámicas. Inmediatamente se realizó una tarea de rescate en el lugar que al año siguiente incluyó excavaciones sistemáticas (Kulemeyer, 1997). La posibilidad de encontrarnos ante un hallazgo aislado se diluyó rápidamente hasta transformarse en una preocupación: cómo afrontar el salvataje de un yacimiento tan importante no sólo desde la perspectiva del conocimiento científico sino también porque se trata de la historia misma de la ciudad. Rápidamente se comenzó a acumular información sobre hallazgos en prácticamente todo Bajo la Viña y barrios aledaños. Generalmente en toda remoción de sedimentos aparecen restos arqueológicos. La construcción de viviendas tiene un ritmo febril y no es aventurado afirmar que en los últimos dos años se ha más que duplicado la superficie edificada cubierta. Esto significa una veloz destrucción y desaparición de un patrimonio único para la ciudad y la provincia.

En realidad aún no se conocen las dimensiones reales del territorio ocupado por los restos de este asentamiento prehispánico. Los hallazgos demuestran que puede darse por seguro de que se extienden por los barrios adyacentes a Bajo La Viña ubicados en dirección Norte, Campo Verde y Chijra. Esto prescindiendo de los hallazgos esporádicos conocidos para Los Perales. Tampoco se conocen aún cuáles son límites del yacimiento arqueológico en lo que atañe a las partes altas de Bajo la Viña. Sin embargo, y al solo efecto de ilustrar provisoriamente sobre las dimensiones del sitio y por lo que se ha podido corroborar al presente, podemos suponer una superficie de una veintena de hectáreas.

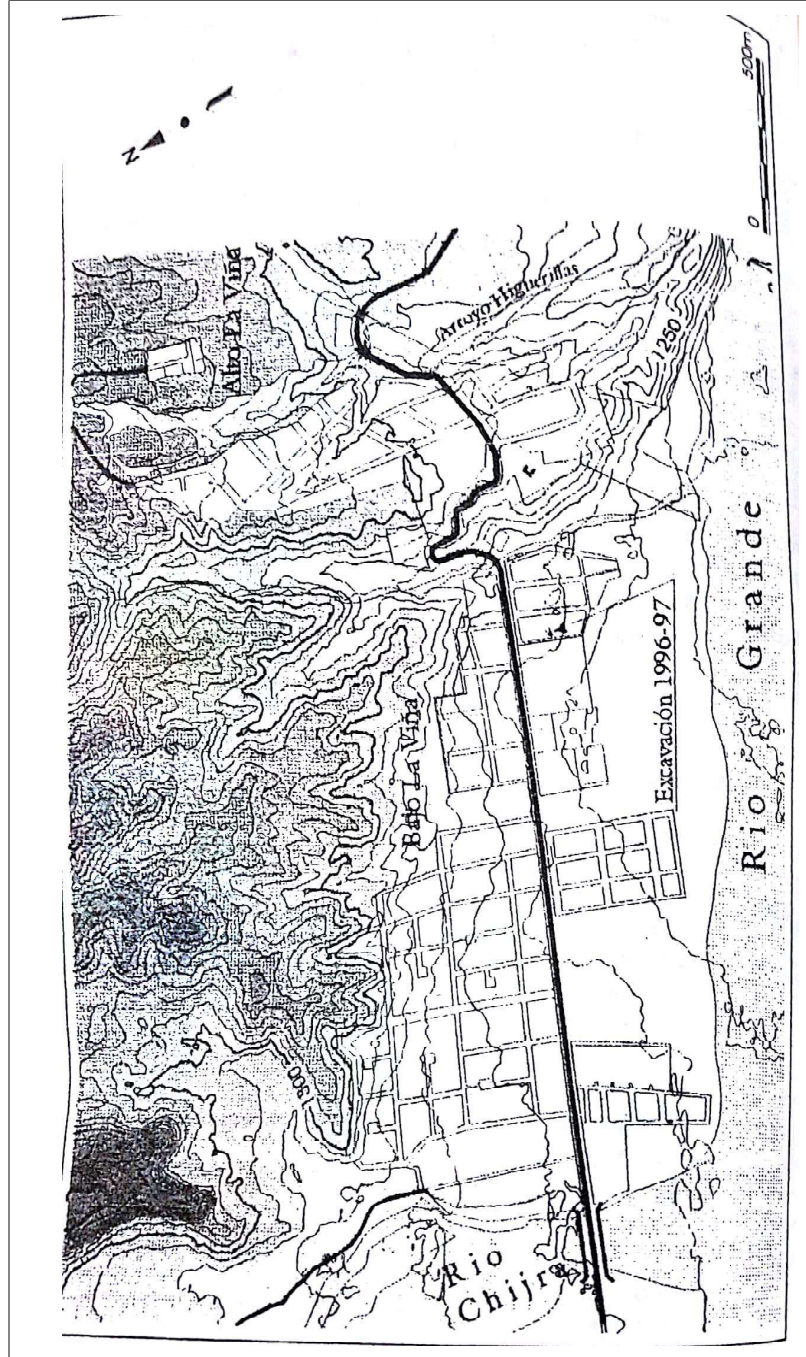
Los restos arqueológicos se encuentran habitualmente a pocos centímetros de la superficie actual y generalmente hasta a unos ocho decímetros de profundidad. Sin embargo en algunos sectores, como en el extremo Norte del barrio, los hallazgos aparecen a más de dos metros de profundidad, consecuencia de episodios de inundación del Río Chijra posteriores a la ocupación prehistórica que han cubierto con sedimentos aluviales los niveles arqueológicos. En todos los casos los restos materiales de actividad antrópica están asociados a una capa de color oscuro con abundante material orgánico.

Los terrenos de Bajo la Viña fueron usados para el cultivo intensivo, especialmente de maíz y tabaco, hasta hace unos veinte años atrás. Ello resultó perjudicial para los restos arqueológicos ubicados en los sectores de la secuencia estratigráfica más próxima a la superficie actual dado que, para facilitar la labor, se debieron eliminar todo tipo de restos arqueológicos incluyendo las rocas aflorantes constituyentes de antiguos pircados (contamos con relatos de protagonistas de esta actividad). En muchos casos consideramos posible determinar la manera en que la reja del arado afectó la integridad de vasijas cerámicas hasta una determinada profundidad.

En los lotes 25 y 26 de la manzana 102 del loteo «La Rural» (Fig. 1) la remoción de sedimentos para la construcción edilicia destruyó material arqueológico en forma masiva a pesar de lo cual se pudo rescatar ocho vasijas de gran tamaño (a las que, en todos los casos, les faltaba parte de la porción superior) y se recogieron gran cantidad de fragmentos cerámicos. Las excavaciones sistemáticas de rescate fueron realizadas en los lotes vecinos (27 y 28). En total se excavaron sistemáticamente 84 m<sup>2</sup> pero en esta superficie solo en muy pocas cuadrículas se pudo investigar la totalidad de la potencia de los estratos arqueológicamente fértiles dado que los trabajos fueron truncados en un par de oportunidades por la acción de la topadora y actualmente la construcción de viviendas en estos lotes ya ha finalizado. Los elementos de registro de la excavación del yacimiento de Bajo la Viña fueron diseñados en función de la metodología cuyas principales características fueron reseñadas con detalle en un trabajo específico (Kulemeyer, 1995).

Se cuenta con el primer fechado absoluto, realizado en el Instituto Rocasolano de Madrid (España) sobre huesos de camélido: CSIC-1088 645 ± 45 antes del presente (siglo XIII de nuestra era). Esta datación radiocarbónica obtenida a partir de huesos hallados en el lugar donde se encontró el primer enterratorio humano, pero en la capa de humus ubicada por encima del mismo. El fechado corresponde al nivel de ocupación principal en este sector del asentamiento. Esta datación constituye indudablemente una información guía sumamente valiosa. Pero también es cierto que se deben realizar mayor número de determinaciones radiocarbónicas y aún resta dar respuesta a una serie de interrogantes. El asentamiento fue muy extenso por lo que necesariamente debemos concluir que para su formación y consolidación debió transcurrir un tiempo prolongado. Se continúa con los trabajos para llegar a datos referidos a las fechas de inicio, apogeo y abandono de la ocupación como así también sobre la caracterización cultural de todo el proceso. A lo largo del tiempo, ¿ha sido siempre el mismo grupo étnico que dominó el lugar?; ¿ha habido alternancia en la posesión de este asentamiento?; ¿cuál es la razón de la presencia

**Fig.1: Bajo y Alto La Viña**  
Relevamiento topográfico con curvas de nivel



de distintos tipos de restos cerámicos que generalmente los arqueólogos han relacionado con grupos de zonas ecológicamente contrastantes?; ¿es posible realizar una asociación de determinados tipos cerámicos y alternativas de la ocupación?; ¿qué sector fue ocupado en primer término?; ¿cómo ha sido la evolución de la extensión territorial de la ocupación?. Son preguntas que aún requieren de respuestas.

Existen algunos indicios que reflejan esta expansión temporal de la ocupación prehispánica de Bajo la Viña y permiten suponer la presencia de, al menos, dos momentos de ocupación:

- \* los dos niveles de ocupación claramente diferenciados que se detectaron en la zona próxima al Río Chijra (Fig. 2);
- \* la distribución de tipos de puntas de proyectil en la superficie donde se ha tenido oportunidad de realizar una excavación con cierta pulcritud sistemática muestra una tendencia a la distribución diacrónica;
- \* por debajo del recinto construido con cantos rodados persiste durante varios decímetros, de manera abundante y continua, la capa arqueológicamente fértil correspondiente a la ocupación. Es decir que el asentamiento ya existía desde hacía bastante tiempo al momento que se decidió realizar esta construcción.

Las crónicas históricas son coincidentes en señalar que al momento de las llegada de los europeos, el valle de Jujuy estaba deshabitado. Hay referencias claras de que los fundadores de San Salvador de Jujuy observaron los restos de este extenso asentamiento que los indígenas ya habían abandonado con muchos años de antelación (Conti, 1992: 36-37).

## ASPECTOS GENERALES DE LA CERAMICA DE BAJO LA VIÑA

El objetivo de este trabajo es informar sobre los distintos tipos de decoración incisa y modelada de un sector del yacimiento arqueológico de Bajo la Viña (lotes 25 y 26) y ofrecer la posibilidad de realizar comparaciones con materiales cerámicos de otros conjuntos arqueológicos de la región.

La cerámica arqueológica de Bajo la Viña es abundante en cantidad, formas y decoración. Si bien existe un número interesante de variaciones estilísticas la cerámica de Bajo La Viña puede ser caracterizada como mayoritariamente monocroma, de tipo utilitario, de color anaranjado a gris, con manchas de cocción cubriendo grandes partes de la pieza y pocas variantes de pastas y antiplásticos. La pasta es generalmente compacta de arcilla fina, mal cocida, presenta un núcleo de cocción, el antiplástico fino o mediano es de cuarzo, tiestos o rocas esquistas trituradas. No se observa relación de dependencia entre la granulometría del antiplástico con los tamaños de las vasijas. En algunos casos se encuentra antiplástico de pizarra triturada en granos gruesos (> 3mm), en otros casos los granos miden menos de 0,5 mm. También se observan partículas de mica dorada. La técnica de elaboración de la cerámica de Bajo la Viña probablemente fue la de enrollado. Las superficies interna y externa de las piezas fueron alisadas. En algunos

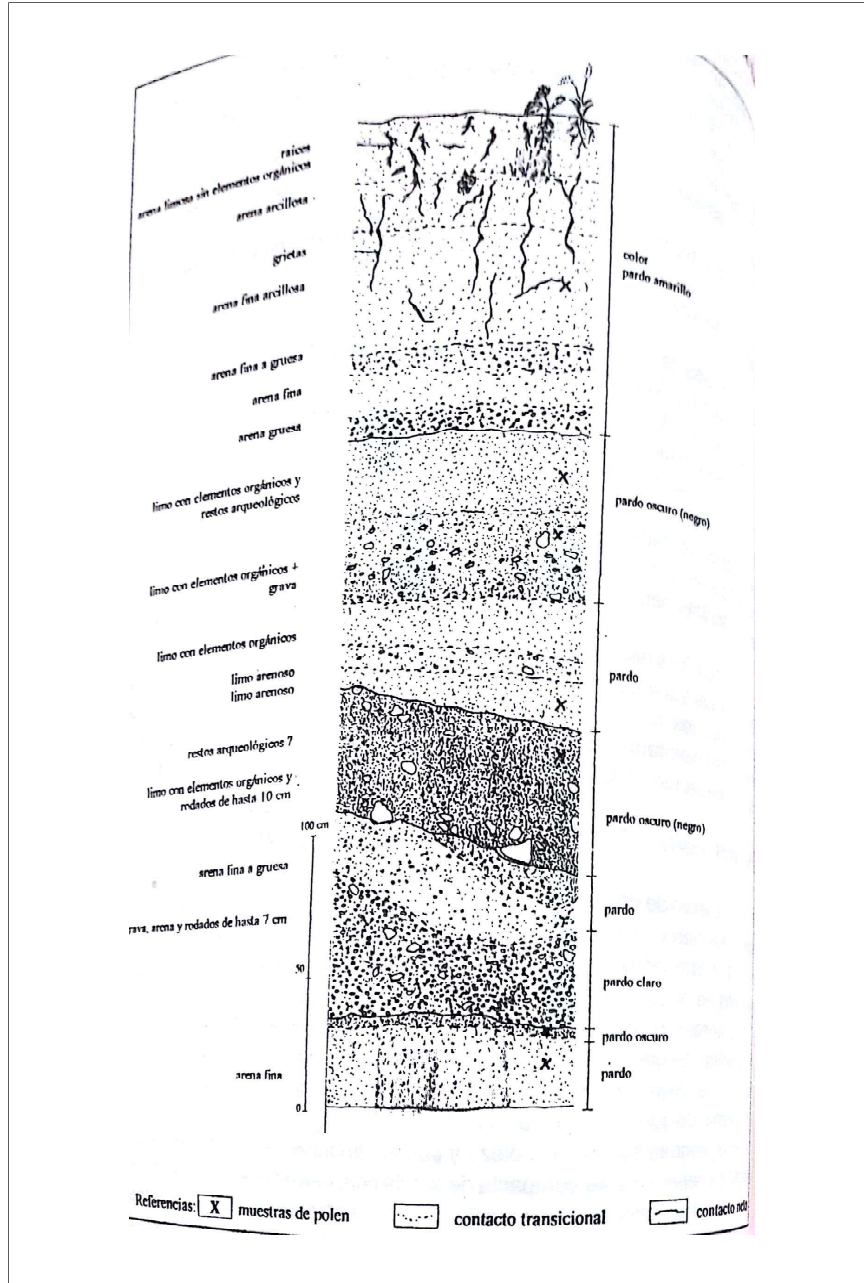


Fig. 2: Bajo La Viña (BLV) - Perfil 1



casos se han observado líneas de fractura horizontales en la parte media de piezas grandes en las que se puede observar la forma redondeada del «chorizo» de arcilla original.

El acabado de las piezas generalmente difiere en ambas caras. En la externa se observa un alisado para lo cual a veces se utilizó una herramienta que deja una impronta en la pasta denominada «rayado o marleado» tras lo cual resultó una superficie mejor preparada. En el interior también se observan líneas paralelas de mayor profundidad ejecutadas mediante un instrumento y pueden visualizarse huellas de dedos o manos que quedaron marcadas en la pasta.

En el caso de la cerámica con decoración pintada o engobada puede apreciarse un acabado más fino, en algunos casos pulido, también la pasta está mejor trabajada y cocida. De igual modo la cara interna difiere en todos los casos de la externa. Entre ambas paredes puede variar marcadamente la aplicación realizada del color y/o la técnica de acabado.

En diversos casos se observan semejanzas entre las piezas reconstruidas en cuanto a la forma no obstante lo cual cada una de ellas posee rasgos distintivos (incluyendo el tamaño), que le confiere a cada ejemplar un aspecto que las convierte en piezas diferentes a las demás (Kulemeyer, 1997: 110).

Para el análisis de la decoración se ha considerado el modelado, las incisiones, y la pintura solamente en aquellos casos en que se trazaron sobre las superficies de las vasijas bandas, o motivos figurativos, ya que además de este tipo de piezas donde la pintura se usó para diseñar figuras, se rescataron otras donde la pintura fue usada para darle el acabado final a las vasijas, ya sea sobre superficies alisadas o no. Esta pintura, por lo general roja o naranja, fue aplicada luego de la cocción, por lo que hoy se pierde con facilidad. Es así que en muchas de las piezas recuperadas sólo se observan pequeñas superficies con restos de pintura ya muy desleída, a través de lo cual podemos reconocer que las mismas estuvieron pintadas (Kulemeyer, 1997: 75).

Se distinguen los siguientes grandes grupos decorados cerámicos: pintados, incisos y en relieve. Una variedad poco frecuente está dada por tres tiestos grabados y pintados de color rojo.

Las formas de ornamentar la cerámica por lo general observan una relación, salvo contadas excepciones, con las dimensiones de las piezas. De esta manera la decoración pintada se encuentra solamente en las piezas de menores dimensiones, por ejemplo: ollitas, pucos, platos y vasos; la decoración por incisiones se observa tanto en piezas chicas, probablemente ollitas, vasos y cuencos, como en piezas medianas, vasijas de alrededor de 40 cm de altura; en tanto que la decoración modelada por desplazamiento de pasta se encuentra casi con exclusividad en piezas grandes, vasijas de más de 50 cm de altura, o de diámetro también mayor a 50 cm; la decoración modelada por agregado de pasta es probable que haya sido de uso muy limitado, puesto que en la muestra contamos con sólo cuatro fragmentos, o tal vez éstas fueran piezas de origen alóctono (Kulemeyer, 1997: 76).

Los tiestos rescatados presentan una repetición de un único motivo toda la decoración. Solo se recuperaron tres fragmentos que presentan una combinación de dos motivos diferentes.

Entre los materiales rescatados de los sectores de excavación de cimientos de las viviendas de los lotes 25 y 26 se encuentran aproximadamente 2.500 fragmentos cerámicos. Entre ellos 110 corresponden a fragmentos de asas, 106 bases, 252 de bordes y 57 de cuellos. En este conjunto 19 bordes, 17 cuellos y 57 fragmentos de cuerpos de vasijas cerámicas poseen decoración incisa en tanto que la decoración modelada se encuentra en un asa, seis bordes y 4 fragmentos de cuerpo de piezas.

### DECORACION INCISA

La decoración incisa, a diferencia de lo que sucede con la pintada, se encuentra siempre en la parte externa de las piezas cerámicas, ornamentando de preferencia los bordes, asas y el cuerpo. No se ha podido recuperar ninguna pieza completa con decoración incisa. La mayor parte de los acabados de la superficie externa de los tiestos con decoración incisa son alisados.

La combinación inciso pintado de rojo aparece poco representada en dos grupos de tiestos: uno muy grueso y con una decoración tipo surco o acanalado y otro más fino en el que la pintura cubre todo el tiesto en un caso y en el otro combina bandas de incisos en los costados y en el medio pintada en la cara externa (Fig. 3).

Se ha registrado en la muestra de decorados incisos de Bajo La Viña un grupo de fragmentos más oscuros, probablemente a consecuencia de la aplicación de engobe negro, lo que da a la pieza un color gris-amarronado o negro. Los fragmentos corresponden a pared y borde o pared y base, estarían indicando la presencia de la decoración incisa en toda la pieza. La superficie es pulida, los motivos son geométricos: ángulos, triángulos, rombos formados por grupos de líneas paralelas, con o sin relleno de puntos. Estas características recuerdan un tipo de la Cultura San Francisco de Serrano (1962) que él denomina «Arroyo del Medio grabado» (ver figuras 14, 15).

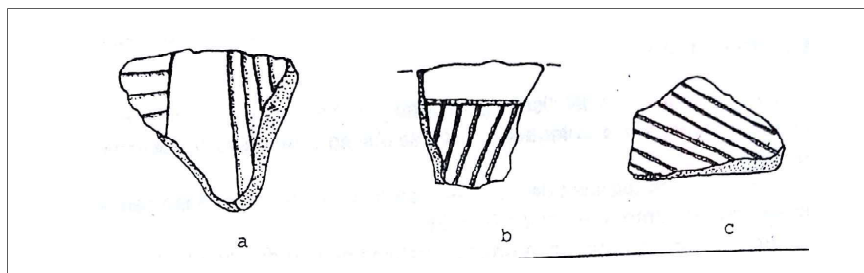
Al interior de la muestra de hallazgos con este tipo de decoración se diferencian tres grupos:

- \* el ornamento está dado mediante líneas;
- \* decoración realizada con puntos;
- \* decorado dado por la combinación de líneas y puntos.

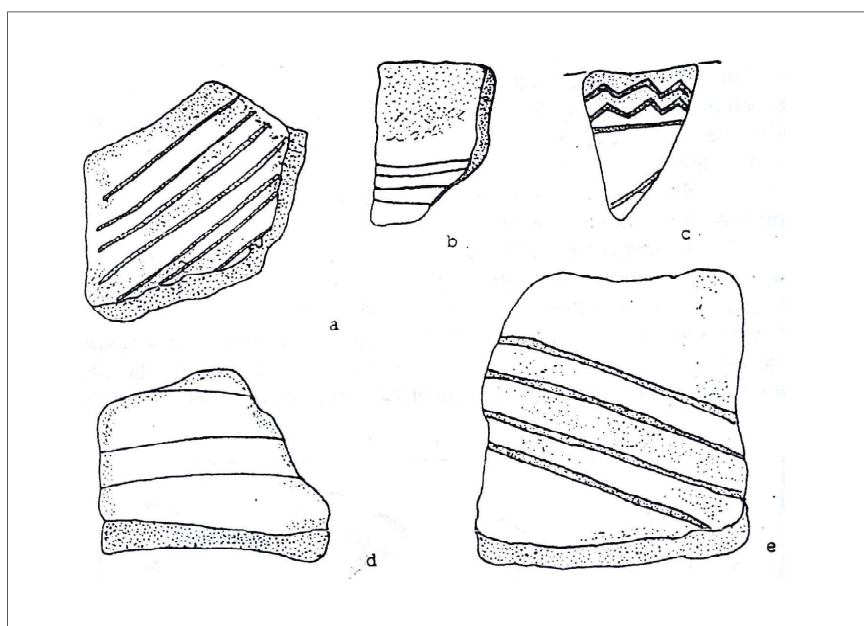
### LOS MOTIVOS INCISOS

**Surcos:** en paredes de grueso espesor y pintura roja aparecen líneas paralelas que fueron realizadas mediante un instrumento punzante que ha dejado una línea horizontal continua, gruesa, en grupos de 4 o más trazos paralelos de variada longitud (Fig. 4 e).





**Fig. 3:** Tiestos con decoración incisa y pintados de rojo.



**Fig. 4:** Diferencias en el trazado de las líneas; a) línea oblicua poco profunda, b) y d) sin desplazamiento de pasta; c) y e) bien trazado y profundo.

- Líneas:** en las decoraciones lineales se observan tres clases de trazos,
- \* unos realizados con un objeto punzante que deja una línea bien marcada y profunda (Fig. 4 c);
  - \* en otros tiestos el instrumento usado parece tener otras características porque la incisión resultante es más ancha, menos profunda y al final de cada línea se observa una terminación oblicua y alargada (Fig. 4 a);
  - \* en algunos casos las incisiones llegan a ser solo una línea sin desplazamiento de pasta (Fig. b, d).

En la organización del diseño generalmente se observa una línea que marca el borde y a partir de ella, o llegando a ella, se ubican numerosas líneas verticales agrupadas.

En tiestos de paredes de poco espesor y con pintura roja aparecen líneas paralelas de diferente orientación (Fig. 5).

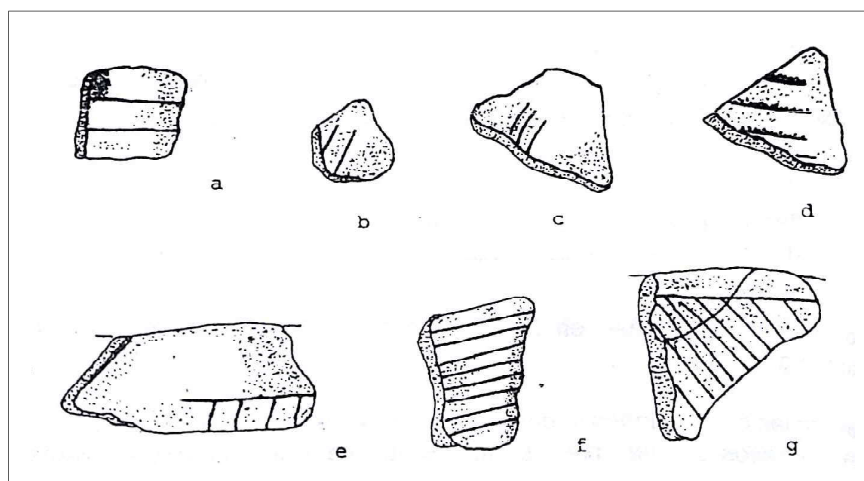
En los motivos aparecen trazos paralelos que se dirigen hacia una línea perpendicular de trazado semejante a las demás, que puede o no ser alcanzada. Las paralelas pueden ser inclinadas u horizontales (Fig. 5).

En tiestos gris-amarronado aparecen bandas dadas por líneas en ángulo sucesivas orientadas hacia la derecha y apoyadas en una línea horizontal al borde del tiesto enfrentadas a otras iguales pero con dirección contraria (Fig. 6 a). En otros tiestos grupos de líneas se apoyan en la perpendicular constituyendo el límite de un decorado sectorizado (Fig. 6 b, c, d). Otros representan líneas en ángulos, paralelas orientadas hacia abajo o hacia arriba en otro, líneas que se encuentran en un punto formando un pequeño ángulo, en un tiesto aparecen grupos de paralelas sin tocar la perpendicular (Fig. 6 e, f, g, h, i).

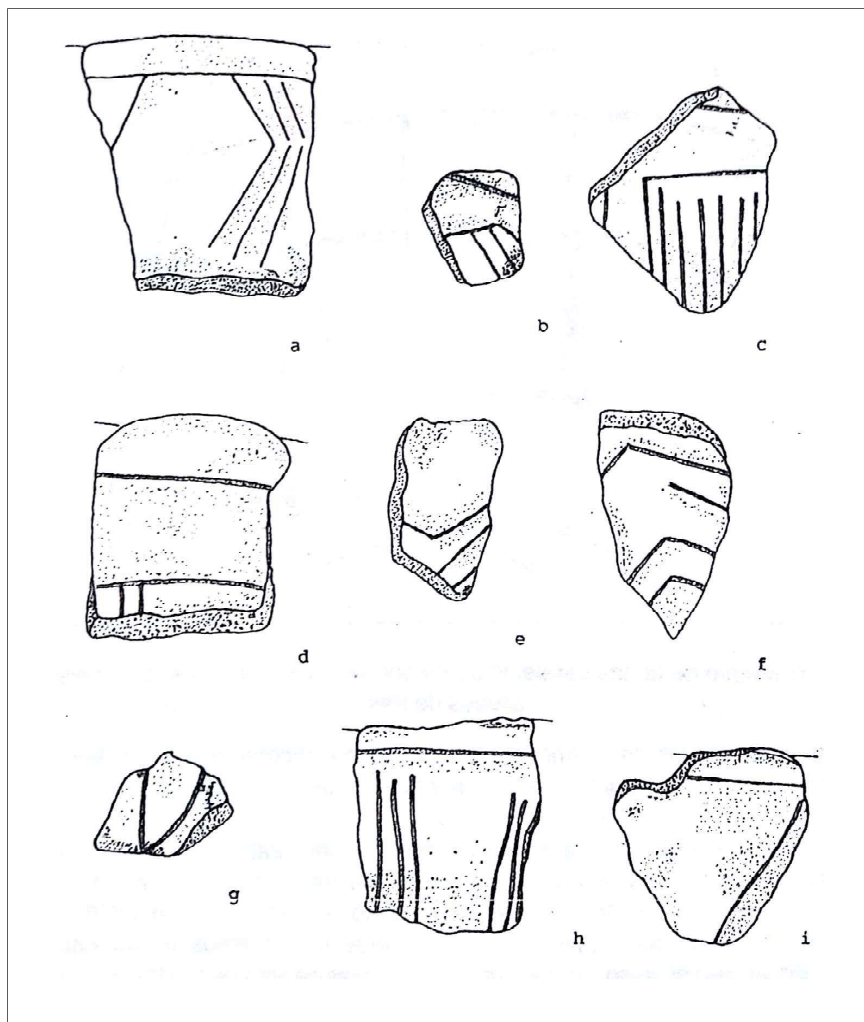
El motivo de la decoración de dos fragmentos de una pieza de color gris-amarronado, de superficie pulida, muestra cuatro líneas paralelas horizontales que aparentemente recorren todo el cuerpo de la pieza, desde la base al borde formando bandas en las que encuentran varios grupos de tres líneas paralelas. En la banda superior el conjunto de las tres líneas se contacta con la línea que limita el borde de la pieza y atraviesa el trazo inferior de la franja (Fig. 7).

**puntos:** existen tres variantes,

\* el **punto simple** que se obtiene por medio de un instrumento punzante de sección más o menos redondeada o angular, de diferentes diámetros, deja una clara



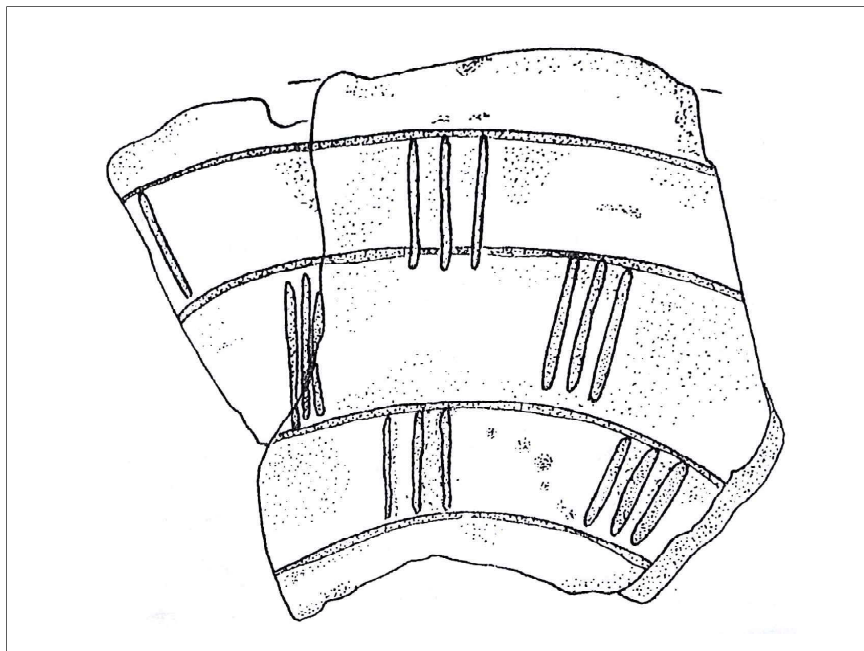
**Fig. 5:** Trazos paralelos.



**Fig. 6:** Motivos decorativos de líneas paralelas, perpendiculares, en ángulos o sectorizados.

impronta circular o triangular, desplazando un poco la pasta fresca (Fig. 7). En un único caso no hay desplazamiento de la pasta puede tratarse de una impresión efectuada con la pasta más seca (Fig. 8 h).

\* el **punto largo** ha sido realizado con un objeto punzante, inclinado y como arrastrando un poco la pasta. Esta variedad está presente en el cuello y cuerpo inferior de vasijas tipo «Angosto Chico inciso» encontradas en el sitio. Los fragmentos ilustrados varían en color y tamaño de los puntos (Fig. 9).



**Fig. 7:** Motivo de líneas paralelas alrededor del cuerpo y perpendiculares en grupos de tres.

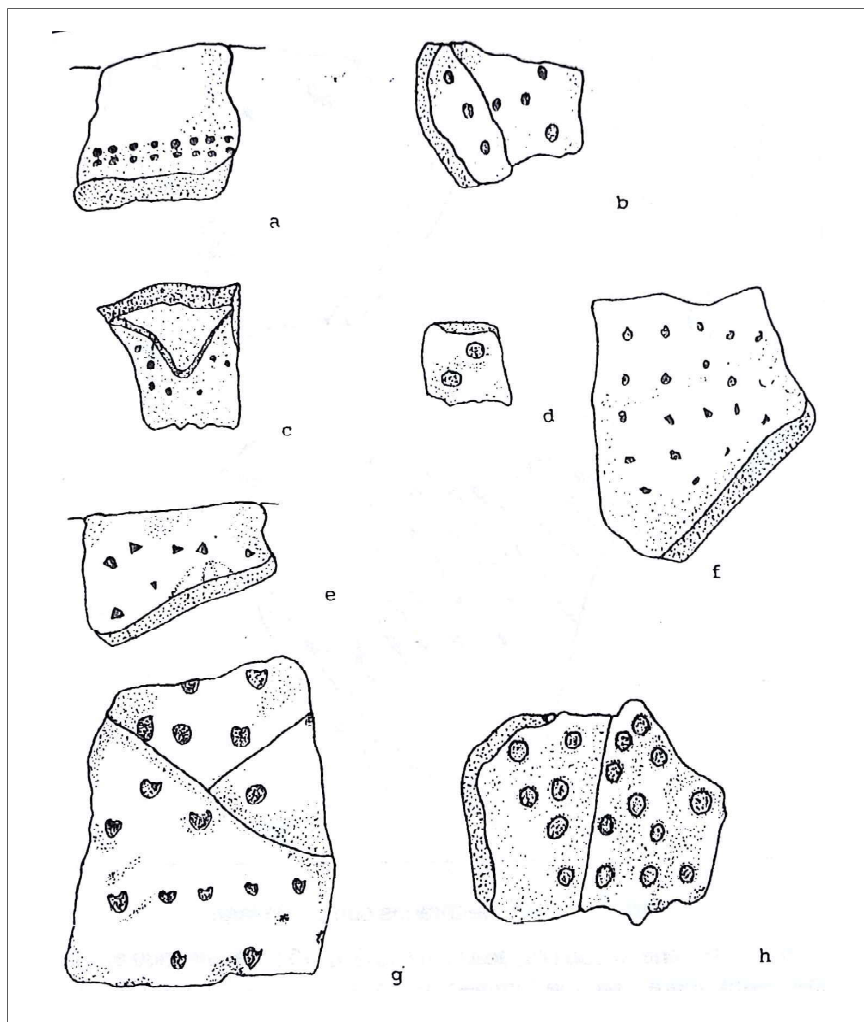
\* el **punto corto** en contraposición al largo ha sido realizado también con un objeto punzante, pero se advierte una diferencia, en unos se observa claramente en la impronta el extremo aguzado del objeto, en otros casos el instrumento tiene una punta más angular y hasta cuadrangular en algunos tiestos (Fig. 10).

En un caso el punto corto aparece junto a asas de arco retorcidas (Fig. 10, g).

\* **líneas y puntos:** en varios tiestos gris-amarronado se encuentra esta decoración combinada de líneas y puntos. Las líneas, que pueden constituir formas geométricas, separan sectores punteados (Fig. 11 a).

En un caso la decoración muestra triángulos formados por tres líneas paralelas encierran una figura romboidal alargada, uno de cuyos extremos contacta con una línea que separa al cuerpo del cuello de la vasija. Por su parte el rombo incluye en su interior cuatro pequeñas incisiones o puntos alargados (Fig. 11 b, d); en otros tiestos se observan triángulos de doble línea que contienen puntos simples, triángulos delimitan zonas punteadas (Fig. 11 c). En un borde se observan triángulos rellenos por puntos largos (Fig. 9 a).

\* **figuras geométricas combinadas:** triángulos apoyados simétricamente en una línea vertical en los que líneas incisas paralelas rellenan los triángulos, una línea incisa marca el borde y sobre ella aparecen líneas cortadas paralelas (Fig. 12 a).

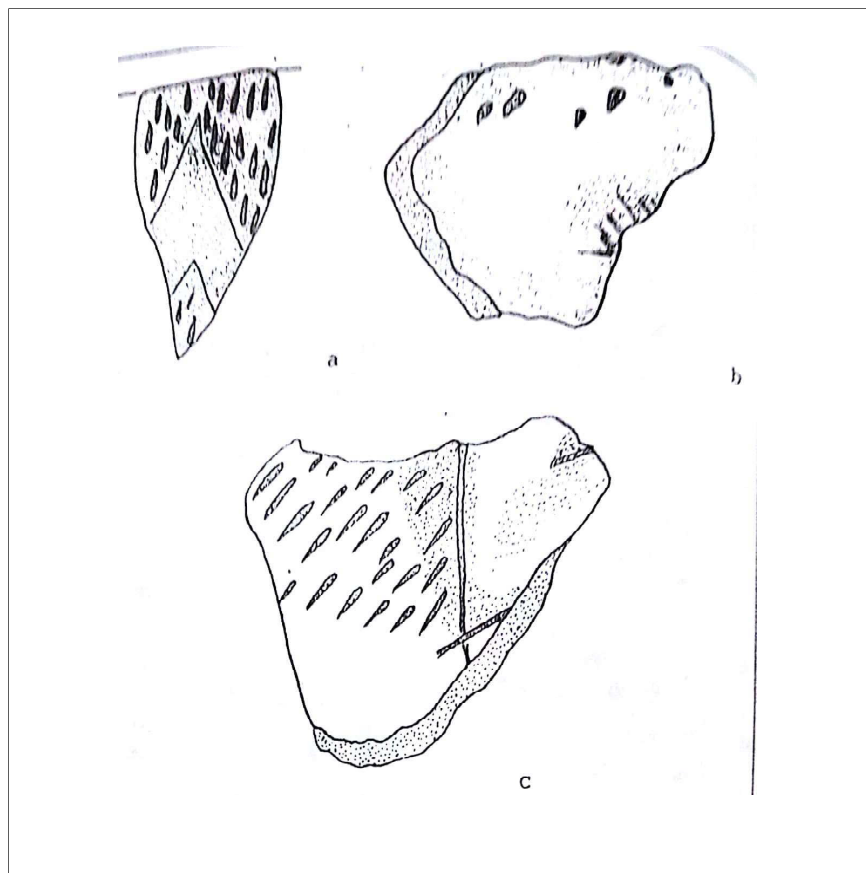


**Fig. 8:** Tiestos con decoración de punto simple.

En otro caso la decoración está efectuada mediante grupos de líneas que forman ángulos (Fig. 12 b).

Otra banda esta formada por líneas paralelas horizontales, entre la penúltima y la última aparecen líneas inclinadas que a veces cierran por abajo o por arriba (Fig. 13 a).

Un borde tiene líneas cruzadas incisas (Fig. 13 b) recordando el reticulado pintado negro sobre rojo que también aparece en piezas de Bajo la Viña. Muy interesante es un decorado (Fig. 13 c) que muestra una serie de dibujos de formas



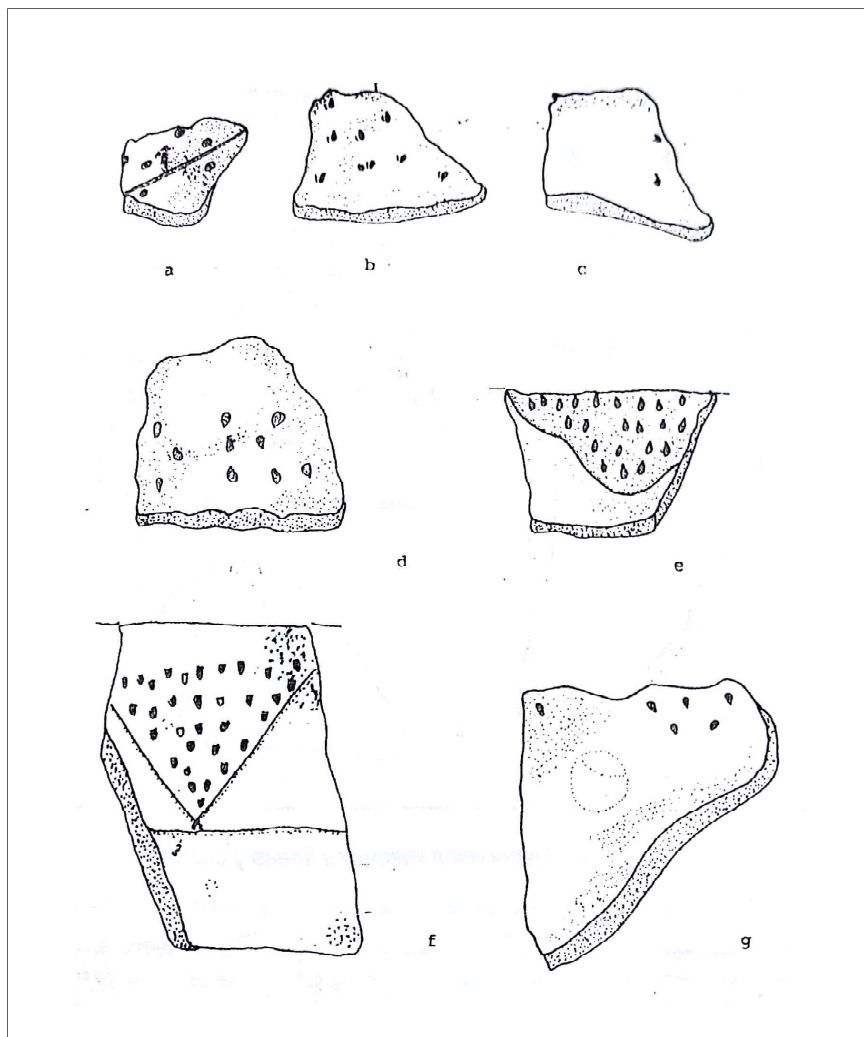
**Fig. 9:** Motivo decorados con punto largo.

geométricas de contorno irregular que forman una banda en la porción próxima al borde de la pieza. Estas formas resultan muy semejantes al diseño de las placas de una tortuga realizada en roca esquistosa de color verde y que fue usada como colgante también encontrada en Bajo la Viña:

Banda sobre el borde con tres líneas, las dos superiores en zigzag horizontal (Fig. 4 c).

#### **LA DECORACION MODELADA**

La decoración modelada por desplazamiento de pasta es esencialmente simple, aunque no por ello está exenta de sentido estético. Un grupo de tiestos de gran espesor de paredes presenta una técnica decorativa efectuada con los dedos y las uñas. Esta decoración es similar a la conocida como «El Infante digitado y unguiculado» de Serrano (1962) para la cultura del Río San Francisco.



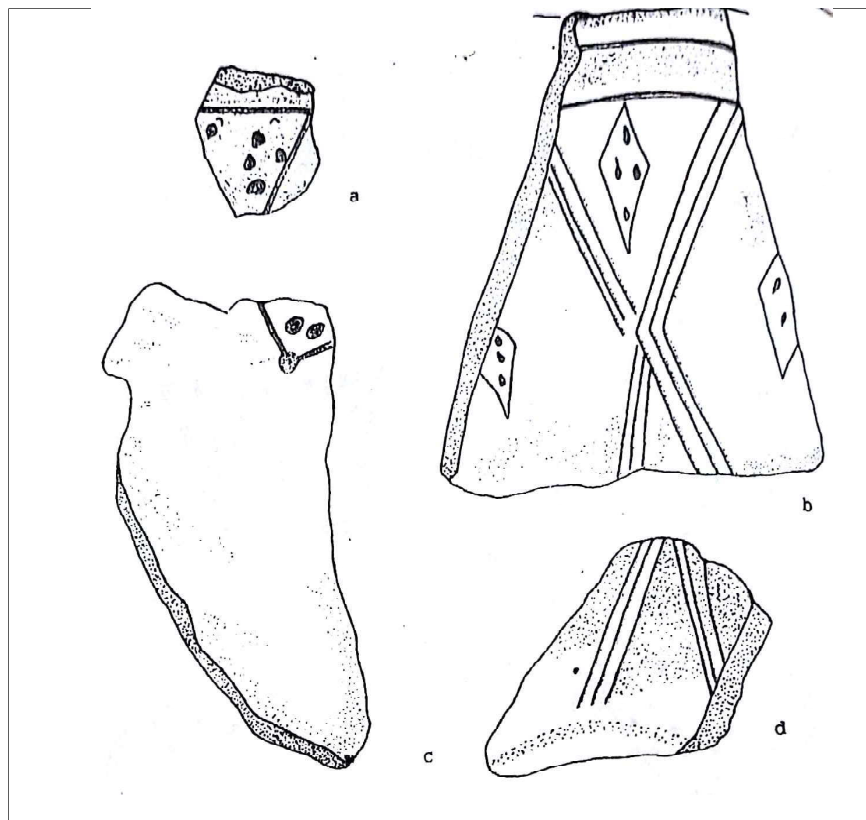
**Fig. 10:** Motivos de decoración de puntos cortos.

En la muestra de Bajo La Viña conocida hasta el momento, se distinguen:

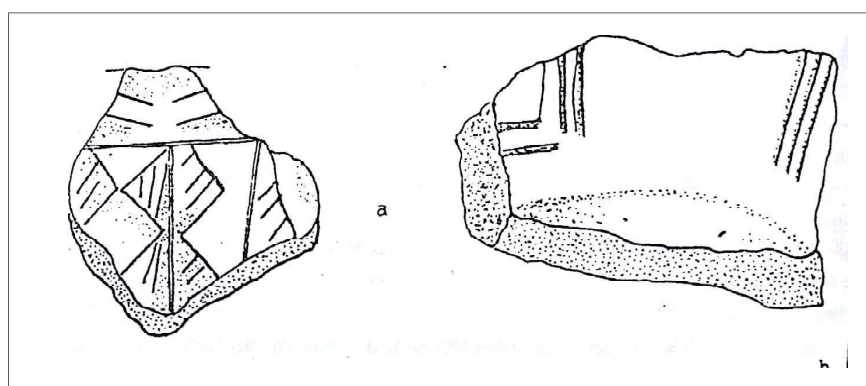
**unguiculados:** decoración efectuada en el borde de la pieza mediante incisiones efectuadas con las uñas en forma paralela y continua, perpendicular al borde y orientados hacia la derecha.

Esta técnica decorativa se empleó también en asas con forma de oreja provocando incisiones verticales y paralelas en toda la superficie del asa.

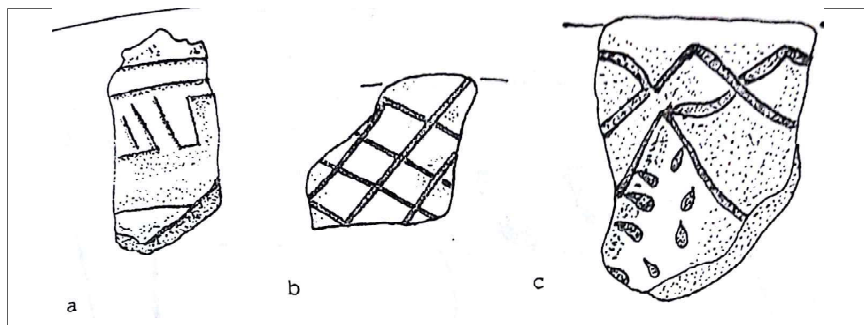




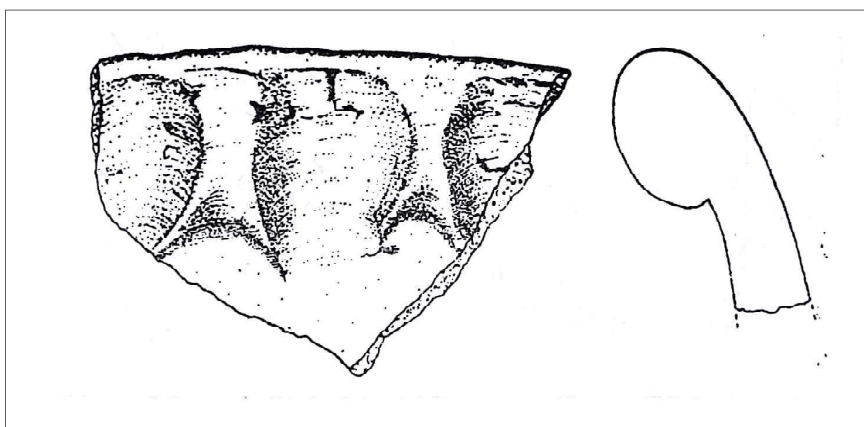
**Fig. 11:** Decoración mediante líneas y puntos.



**Fig. 12:** Figuras geométricas combinadas.



**Fig. 13:** Motivos decorados mediante figuras combinadas.



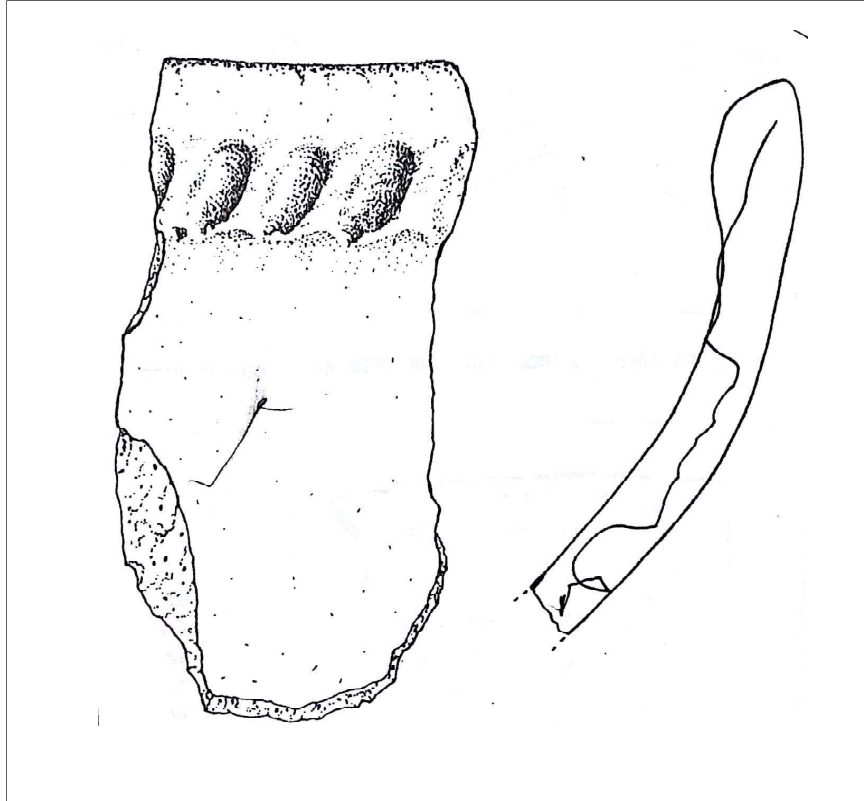
**Fig. 14:** Decoración modelada digitada perpendicular al borde.

**digitados:** en la mayor parte de estas piezas grandes, la decoración consistió en dejar una serie de impresiones, en el borde externo de las vasijas y sobre la pasta aún blanda, de los dedos de la mano o de algún instrumento de punta roma del grosor de un dedo, para lo cual se dejó un refuerzo de barro sobre el que se efectuó la presión probablemente con el pulgar, este tipo de decoración se denomina digitada (Fig. 14).

La presión ejercida sobre la zona a decorar provocó un desplazamiento de la pasta tanto hacia abajo como hacia los costados, en algunos casos este corrimiento del barro fue dirigido hacia uno de los costados lo que causó un solapamiento con la impresión contigua, quedando lo que se denomina decoración imbricada (Fig. 15).

Asociados a estos bordes hemos encontrado fragmentos de una pieza con un hombro muy marcado, paredes muy gruesas y rugosas.

Un tiesto negro con decoración digitada presenta un repliegue en el labio que

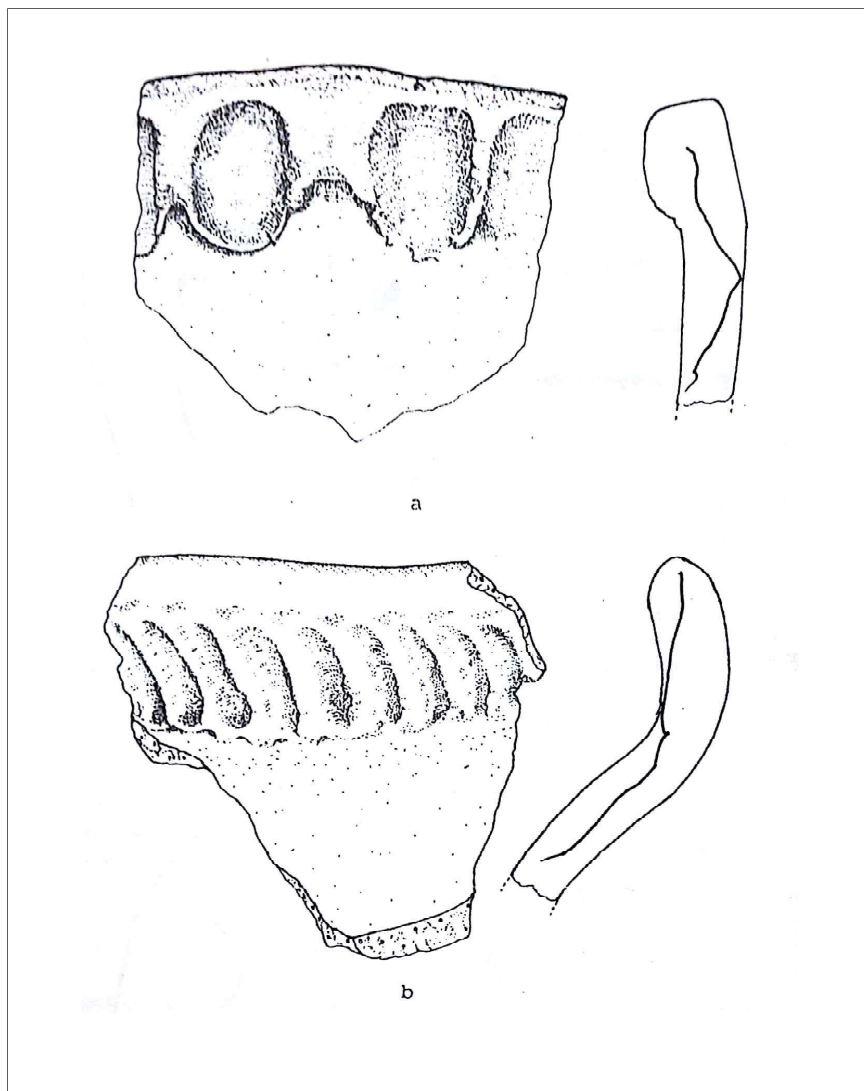


**Fig. 15:** Motivo decorativo modelado digitado imbricado.

en la parte inferior limita una guarda de trazos inclinados. En un asa en arco lisa de sección elíptica se ha constatado una doble serie lineal de improntas de la yema de un dedo.

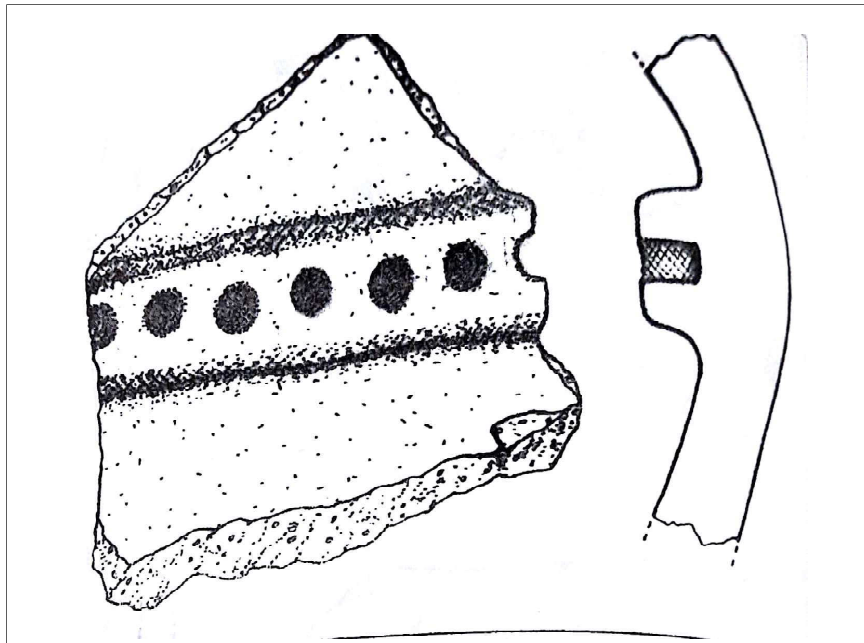
La dirección y profundidad de las huellas varía, en algunas piezas son profundas y bien marcadas (Fig. 16 a), en otras apenas se distinguen ondulaciones rítmicas en la parte decorada (Fig. 16 b), se encontraron fragmentos en que la dirección de las impresiones es perpendicular al borde (Fig. 14), y otros en que son oblicuas tanto hacia la izquierda como hacia la derecha.

**sobre relieve o por agregado de pasta:** en dos tiestos aparece una serie de puntos dispuestos sobre una banda rectangular de barro agregado y modelada sobre relieve. Esos puntos son perfectamente circulares debido a que se los ha impreso con un instrumento, probablemente una cánula que actuó a manera de sacabocado cuando la pasta aún estaba fresca (Fig. 17).

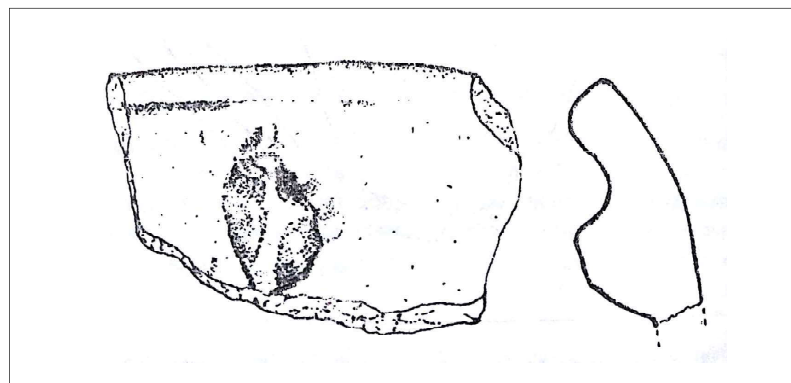


**Fig. 16:** a) Modelado de impresiones profundas, b) de impresiones apenas distinguibles.

Los puntos efectuados mediante una cánula también aparecen en la decoración de asas con forma de oreja. En este grupo podemos incluir un tiesto pintado de rojo con representación zoomorfa, probablemente una extremidad inferior delantera, y otro donde se agregó un «botón» sin darle más forma (Fig. 18).

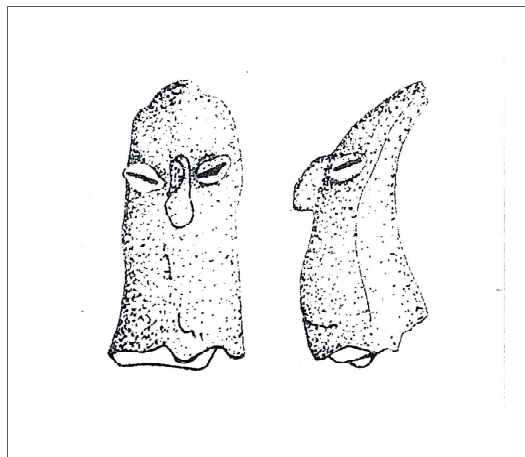


**Fig. 17:** Modelado por agregado de pasta con perforaciones efectuadas con una cánula.



**Fig. 18:** Modelado en relieve por agregado de pasta.

Se encontró una pequeña asa maciza arqueada, cuyo extremo distal es aguzado, que tiene esquematizado sobre su cara convexa (o superior) un rostro antropomorfo (Fig. 19). El ornamento está dado por saliencias que permiten visualizar una cara humana en la que se han esquematizado los ojos del tipo que los arqueólogos



**Fig. 19:** Asa con figura antropomorfa.

suelen denominar (granos de) «café» y una prominente nariz. El asa está completa y tiene 44 mm de largo y un ancho de 20 mm que se mantiene uniforme hasta una altura ligeramente por encima del diseño de los ojos para, a partir de allí, terminar en un extremo redondeado. El espesor a lo largo de la pieza tiende a reducirse progresivamente. Esta misma figura aparece anexada a bordes de platos simples o bipartitos en la descripción efectuada por Debenedetti (1910: 180 y 182) de cementerios prehispánicos del sitio La Isla de Tilcara. Observar esta representación, especialmente de perfil, nos trae a la mente, inmediatamente, los cráneos con deformación artificial que se encontraron en los enterratorios localizados en el sitio. Es probable que esta pequeña figura artística sea una representación de alguna práctica real, relacionada tal vez con la estética personal de los hombres que habitaron el valle de Jujuy antes de la llegada de los conquistadores peninsulares.

#### **CONSIDERACIONES FINALES**

Una próxima presentación referida a los restos cerámicos con decoración pintada habrá de aportar a esta entrega un conocimiento complementario de importancia para la comprensión del sitio y la realización de comparaciones con materiales cerámicos de otros conjuntos arqueológicos de la región.

El yacimiento se ubica en una zona que al presente contaba con pocos sitios arqueológicos estudiados en detalle, en un territorio que es próximo a los ecosistemas de Puna y Quebrada como a la de los valles bajos y húmedos de la cuenca del Río San Francisco. En este contexto se destacan algunos de los trabajos realizados por Dougherty en el sector oriental centro-sudoriental de la provincia de Jujuy (Dougherty, 1974; 1975 y 1982). Es indudable que Bajo la Viña debió tener contactos habituales con sus zonas aledañas. Ello surge como necesidad en un poblado de estas dimensiones, que seguramente no fue efímero, y los materiales

encontrados (como el vidrio volcánico con el que se confeccionaron puntas de proyectil pedunculadas y, otras, de base escotada). Bajo la Viña presenta un espectro amplio de motivos de decoraciones incisas y modeladas. Al igual que en el caso de la cerámica pintada de este sitio, se presentan decorados que implican la posibilidad de vínculos con lo que se conoce para otros sitios, tanto de tierras altas como bajas, lo que no debe limitar observaciones sobre las características distintivas o propias de la producción cerámica de Bajo la Viña.

Los materiales presentados no han sido analizados desde una perspectiva cuantitativa, especialmente en lo que se refiere a la frecuencia al interior de la muestra. Por lo observado al presente las piezas cerámicas con decoración incisa o aquellas con decoración modelada fueron proporcionalmente muy poco frecuentes.

### **AGRADECIMIENTOS**

Participaron de las tareas de campo y de gabinete las siguientes personas: J. M. Meyer, L. Nieva, M. Ríos, G. Cortés, A. Julián, P. Valda, V. Romero y J. Avila. Los primeros hallazgos se realizaron en la vivienda propiedad del Sr. C. Cuevas (quien gentilmente autorizó la tarea de rescate) y su existencia nos fue comunicada por el Sr. G. Miranda. Las investigaciones recibieron ayuda económica de la Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales de la Universidad Nacional de Jujuy. La datación radiocarbónica fue realizada sin costo alguno en el Laboratorio Rocasolano de Madrid (España) por gentileza del Dr. F. Alonso. Las coordenadas geográficas fueron medidas por el Dr. R. Cummings.

### **BIBLIOGRAFIA**

ALCALDE, JA; SOLIS, N; KULEMEYER, JJ (1992) Mapa Geomorfológico de San Salvador de Jujuy. Jujuy, Argentina. En: Revista Cuadernos N° 4: 183-186 de la Fac. de Hum. y Cs. Sociales (UNJu).

CABRERA, AL (1976) Regiones Fitogeográficas Argentinas. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Ed. Acme, Tomo II, Segunda edición.

CONTI, V (1992) Jujuy en sus documentos. Recopilación del Archivo Capitular de Ricardo Rojas. Universidad Nacional de Jujuy.

DEBENEDETTI, S (1910) Cementerios Prehistoricos de la Isla de Tilcara. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires.

DOUGHERTY, B (1974) Informe preliminar sobre un nuevo yacimiento arqueológico en Palpalá, Provincia de Jujuy. Su ubicación dentro del Complejo San Francisco. En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, tomo VIII, Nueva Serie: 135-152, Buenos Aires.

DOUGHERTY, B (1975) Breve reseña sobre la Arqueología del río San Francisco. En: Actas y Trabajos del Primer Congreso de Arqueología Argentina, Buenos Aires.



DOUGHERTY, B (1982) Investigaciones arqueológicas en la localidad de Santa Bárbara, provincia de Jujuy. En: Novedades del Museo de La Plata, Vol. 1, n° 6: 51, La Plata.

KULEMEYER, JA (1997) El yacimiento arqueológico de Bajo la Viña, San Salvador de Jujuy. Informe al CFI, M.S.

FERNANDEZ DISTEL, A (1995) Diccionario Arqueológico. Jujuy. Diccionario General, Primera edición, 759 páginas.

SERRANO, A (1962) Investigaciones Arqueológicas en el valle del Río San Francisco (Pcia. de Jujuy). Salta

VERVOORST, F (1982) Noroeste. Conservación de la naturaleza en la República Argentina. En: Decimoctavas Jornadas Argentinas de Botánica. San Miguel de Tucumán. Fund. Miguel Lillo: 9-24, Tucumán.